

Acuerdos sobre América Latina de la Internacional Socialista

Anónimo

1. El Buró de la Internacional Socialista ha apreciado calurosamente la oportunidad que le ha proporcionado el Partido Radical de Chile de alcanzar un conocimiento profundo de las actuales condiciones de Chile y de las metas del Gobierno de Chile, en el cual desempeña un rol vital. Reafirma la Resolución del Congreso de Viena, de la Internacional Socialista, la cual dice:

a) La Internacional Socialista condena vigorosamente la opresión y la dependencia social, económica y política que todavía existe en la mayoría de los países de América Latina, y reconoce la imperiosa necesidad de una modificación radical de las condiciones que existen actualmente en el Continente, con vista a la creación de sistemas inspirados por principios del Socialismo y de la Democracia.

b) La Internacional Socialista expresa su preocupación por la existencia en esta región de regímenes militares que gobiernan sus pueblos con medidas represivas, anti-populares y anti-democráticas. La Internacional Socialista también condena la intervención extranjera en los asuntos internos de los países de América Latina de parte del capitalismo norteamericano y otros intereses imperialistas.

c) La Internacional Socialista expresa su apoyo permanente a los partidos miembros de América Latina que se han comprometido a la construcción del Socialismo para obtener una verdadera independencia y autonomía para sus países, para mantener las libertades y mejorar la democracia. La Internacional Socialista felicita a aquellos partidos populares y movimientos que desarrollan programas basados en el respeto a los Derechos Humanos y a los principios del Socialismo y a la Democracia.

d) La Internacional Socialista reconoce las aspiraciones de los movimientos populares en esa región inspirados por estos principios básicos para adoptar estrategias políticas que les permitan establecer la democracia y alcanzar el poder, para poder trabajar por el Socialismo en sus países, y reconoce también que las características,

condiciones y necesidades particulares requieren soluciones adecuadas para las necesidades de América Latina.

e) Como una solución apropiada, la Internacional Socialista apoya al Partido Radical de Chile y al Gobierno de la Unidad Popular, dirigido por el Dr. Salvador Allende, en sus esfuerzos exitosos para instaurar el socialismo dentro de los marcos de la democracia.

El Buró de la Internacional Socialista ha estudiado la naturaleza de los serios problemas económicos, sociales y políticos que enfrentan los países en vía de desarrollo de América Latina, que entran gravemente sus esfuerzos en beneficios de sus pueblos. Especialmente ha estudiado los caminos por los cuales sus partidos miembros del mundo desarrollado pueden hacer una gran contribución para apoyar la lucha de los partidos miembros de América Latina para establecer en paz el socialismo y la democracia.

Toma nota con honda preocupación que el proceso de desarrollo económico y social queda frustrado por el creciente peso de los servicios de pago de sus deudas. Toma nota además de la relación entre este problema y aquellos relativos a grave detrimento de los términos de intercambio en el comercio mundial con relación con las materias primas y las exportaciones claves. El peso de las deudas ha aumentado, pero no lo han hecho las ganancias de las exportaciones, a pesar del aumento en su volumen. Tan aguda es la crisis de la deuda en estas circunstancias adversas que la Internacional Socialista llama urgentemente la atención hacia la Resolución del Congreso de Viena, la cual pidió a sus miembros reexaminar y reordenar, y, donde fuera necesario, condonar las deudas mas importantes, tanto bilaterales como multilaterales.

En este asunto, y habiendo considerado cuidadosamente los problemas específicos que enfrente el Gobierno de Chile, la Internacional Socialista lamenta profundamente que en las recientes conversaciones de París sobre renegociación de las deudas de Chile por los países acreedores no se haya llegado a un acuerdo mas generoso, y solicita a todos aquellos partidos miembros de Europa, cuyos Gobiernos están afectados, insistir en que más adelante se concluya una renegociación tanto bilateral como multilateral.

La Internacional Socialista reconoce la responsabilidad de los países ricos del mundo en relación con el comercio con el 3er mundo. Recordando sus fallas para alcanzar progresos efectivos en la última reunión de UNCTAD en Santiago en 1972 y, al

mismo tiempo, su capacidad para proteger sus propios intereses comerciales tradicionales, reafirma la Resolución del Congreso de Viena de la Internacional Socialista que hizo un llamado a los partidos miembros y a los movimientos sindicales para utilizar su poder político y su influencia para:

"Cumplir con las recomendaciones de eliminar las trabas de importación de los productos de los países en vía de desarrollo y los acuerdos sobre materias primas que figuran en el informe . Hacia un desarrollo acelerado reclamado por los países en vía de Desarrollo en la Unctad III; y dar un positivo estímulo financiero a las exportaciones del tercer mundo; asegurar que este objetivo se realice plenamente en los acuerdos de comercio de cualquier institución regional de la cual sean miembros, especialmente y con urgencia en relación con los proyectos de preferencia generalizada.

A la luz de las anteriores consideraciones de estos problemas en el contexto de América Latina, la Internacional Socialista ahora urge a que en el desarrollo de las negociaciones comerciales entre los países de la Comunidad Económica Europea y los Estados Unidos, a los intereses de los países en vía de desarrollo se les debe dar prioridad y deben ser garantizados; y con la mayor fuerza recomienda la extensión de las tarifas preferenciales no-recíprocas de parte de todos los países industrializados en beneficio de los países del Tercer Mundo.

Mira esto como un asunto de prioridad inmediata, si no se quieren impedir los esfuerzos para construir el Socialismo en Chile. A largo plazo es urgente que la ayuda no sea atada: que sea plenamente reconocida la necesidad de términos más favorables en la futura asistencia al desarrollo y solicita un estudio de la mejor posibilidad de crear un fondo multilateral para proporcionar asistencia especial al desarrollo que permita cumplir con el servicio de las deudas anteriores en que inevitablemente han incurrido los países del Tercer Mundo.

En el aspecto general del problema del desarrollo de la asistencia la Internacional Socialista reafirma su conclusión adoptada en el Congreso de Viena, que las intervenciones extranjeras privadas no son determinantes para alcanzar las metas internacionales de la Segunda Década del Desarrollo; y esté claramente consciente del rol que han jugado y todavía juegan en la extensión de la influencia del Imperialismo económico. Espera que los partidos miembros de los países industrializados intensifiquen sus esfuerzos para lograr un incremento sustancial en el marco de la asistencia oficial.

Su examen de las necesidades de los pueblos de los países en vía de desarrollo de América Latina ha revelado claramente la urgencia de lograr cambios estructurales e institucionales si el avance económico es en beneficio del pueblo. Por lo tanto, urge de una mayor asistencia financiera y técnica que sea ofrecida por los países industrializados para ayudar a este fundamental proceso de desarrollo. Piensa en proyectos que se refieran a Educación y Reforma Agraria.

La Internacional Socialista da todo su respaldo a aquellos de sus Partidos Miembros y otros movimientos políticos que están decididamente por la aplicación de una Reforma Agraria en sus respectivos países, reconociendo que la Reforma Agraria es no solamente una legítima aspiración socialista, sino una necesidad económica y científica.

Las dos orientaciones principales de la Reforma Agraria en América Latina deberán ser: que la tierra debe satisfacer las necesidades básicas de la población de cada país en productos agrícolas y que la tierra pertenezca a aquellos que la trabajan. Solicita, por lo tanto, a los partidos miembros urgir el ofrecimiento de asistencia sustancial para la transformación de las estructuras agrarias.

Hay además una importante área de política económica en los países de América Latina, puesta recientemente en evidencia en Chile, la cual está directamente también relacionada con los países acreedores.

Estamos conscientes que el proceso de desarrollo exige que los principales recursos de cada país deban ser propiedad nacionalizada, y que no continúen siendo una fuente de utilidades para compañías privadas y corporaciones de los países ricos. Estamos conscientes, en consecuencia, que los actos de expropiación dentro de los marcos legales son necesarios y no tienen esencialmente una motivación ideológica. Reconociendo que esto es así, la Internacional Socialista urge a todos los países acreedores a resistir las tentativas de los grupos de presión públicos y privados, de negar a los países que nacionalicen y expropien sus propios recursos básicos, de sus normales expectativas de asistencia para el desarrollo. En especial llama a todos los partidos miembros cuyos gobiernos participan en las decisiones del Banco Mundial para asegurar que no habrá nuevos plazos en la reanudación de los préstamos a Chile. El Buró comprende las dificultades que se producen acerca de los niveles de compensación que nacen como consecuencia de las expropiaciones. Pero esto debe quedar para ser resuelto bilateralmente y a través de los procedimientos normales legales. Tales problemas no deberían permitir impedir el desarrollo económico.

En este instante de la lucha por el socialismo en Chile, la Internacional Socialista hace llegar su más fuerte respaldo y buenos deseos por el éxito de gran esfuerzo del partido radical por establecer la Justicia Social basada en el respeto de los derechos humanos y los principios del socialismo en democracia.

La Internacional Socialista felicita al partido radical por la sobresaliente contribución que ha hecho, que continúa haciendo. Para la mayor comprensión entre los partidos socialistas de Europa y los de América Latina y cree que los estrechos lazos entre nosotros que ahora se han establecido sobre un firme fundamento darán gran fuerza a la lucha por alcanzar el Socialismo y Democracia para todos nuestros pueblos.

Santiago de Chile, Febrero de 1973